



CARTA ABIERTA A LAS PERSONAS PRIVADAS DE LIBERTAD.

Estos días estamos viviendo una situación excepcional. Sabéis que el mundo sufre las consecuencias de la expansión del virus COVID-19. Una enfermedad que puede afectar a cualquier persona. Seguro que ya lo habéis escuchado.

Lo primero que quiero deciros es que trabajamos para que esta enfermedad no afecte a los centros penitenciarios, para reducir los riesgos de contagios. No es sencillo pero estamos haciendo frente con decisión.

Y la mejor defensa, aunque sabemos que os supone inconvenientes, es la limitación de las comunicaciones o de las salidas al exterior. Igual que está pasando fuera de la prisión. Al tomar esta decisión pensamos en vuestra salud, en la de vuestras familias, la de los trabajadores que a diario están en el centro penitenciario, en la de la sociedad en general. La salud de todos.

Se han establecido restricciones de movimiento de personas que afectan a la totalidad del país. Y esto supone que durante un tiempo los ciudadanos, estaremos sin ver a familiares y amigos. No tenéis que alarmaros. Intentaremos que podáis mantener más contacto telefónico. Y es que es esta la tecnología que podremos usar todos, dentro de la prisión y fuera también.

Sé que tenéis una gran capacidad de comprensión. Tal y como me están transmitiendo desde los diferentes centros penitenciarios, salvo contadas excepciones, vuestro comportamiento está siendo ejemplar y os lo agradezco. Seguro que pronto volverá la normalidad. Cuanto más comprometidos estemos, antes lo lograremos. Afortunadamente el sistema penitenciario español es uno de los mejor valorados a nivel mundial. Más de 24.000 profesionales con su compromiso, dedicación y esfuerzo están trabajando para garantizar los derechos de todas las personas privadas de libertad.

Estamos adoptando las medidas preventivas que nos aconsejan las autoridades sanitarias y tenéis que saber que estamos tratando que los centros penitenciarios tengan los medios materiales, de prevención, sanitarios y farmacológicos, necesarios y suficientes para atender cualquier problema de salud que pudiera surgir.

No quiero despedirme sin trasladaros mi agradecimiento por la forma en la que estáis llevando esta situación tan excepcional, estoy convencido que todos unidos seremos capaces de superar esta situación y de normalizar la vida dentro de los centros penitenciarios.

Un abrazo.